



## **Declaración por una Escuela Plural en una Cataluña de todos**

La articulación equilibrada de una sociedad basada en relaciones de ciudadanía - libertad individual, igualdad jurídica y política, justicia distributiva- es la clave para la convivencia desde los albores de la Modernidad. Es lo que representa la tradición humanista e ilustrada, y lo que entendemos por sociedad de ciudadanos.

La educación desempeña un importantísimo papel en la consecución de dicha sociedad. Del acierto en el modelo educativo depende que los futuros ciudadanos sean personas adultas, libres y responsables. Para conseguir tal fin, el planteamiento educativo debe ser abierto, plural, democrático, inclusivo y humanístico. Es decir, sustentado en el más profundo respeto a la singularidad y contrario a la homogeneización ideológica del signo que sea, pues socava la concordia civil en que se asienta la democracia.

Desgraciadamente, en Cataluña en estas últimas décadas, algunos sectores y grupos políticos han querido utilizar la enseñanza, de modo sutil o explícito, como instrumento de conformación de mentalidades. Así pues, los objetivos educativos de la mal llamada *escola catalana* han sido dirigidos, en gran medida, a potenciar sentimientos personales de adscripción a un colectivo. De ese modo, se han fomentado características asociadas a una preconstituida identidad colectiva o comunidad nacional, por encima de otras que conforman los principios de las sociedades políticas modernas: libertad y autonomía personal, igualdad jurídica y política de los ciudadanos, y responsabilidad individual en lo que se refiere a la participación política y al cumplimiento de las leyes que garantizan la convivencia.

Lo que se pretende es la creación de la *escola nacional* que tiene como propósito nacionalizar a sus alumnos en lo que se entiende por "genuinamente" catalán.

Por otra parte y en paralelo a dicho proceso de "nacionalización", la política de inmersión lingüística obligatoria ha acabado suponiendo la marginación, cuando

no la exclusión, de la cultura en castellano y de la Cataluña castellanohablante.

Las estrategias seguidas en este proceso han sido fundamentalmente dos:

### **1) La instrumentalización de la lengua como elemento ideológico**

La consideración del catalán como “lengua propia” ha tenido unos efectos perjudiciales, especialmente en el ámbito de la enseñanza. El hecho de que en Cataluña haya, fundamentalmente, una enseñanza monolingüe y obligatoria en catalán provoca, entre otras, las siguientes consecuencias.

En primer lugar, no garantiza a todos los alumnos, castellano o catalanohablantes, la posibilidad de obtener el adecuado nivel de competencia lingüística en castellano, con los efectos que ello tiene tanto para su equiparación académica con el resto de los alumnos españoles, como para sus oportunidades profesionales y laborales futuras. Esta merma afecta especialmente a las familias monolingües más desfavorecidas -sobre todo a las de la Cataluña interior-, en la medida en que no pueden acceder a centros privados donde sí se ofrece una adecuada formación en lengua castellana.

En segundo lugar, supone un drástico recorte de los derechos lingüísticos que la Constitución reconoce a los ciudadanos, de acuerdo con la interpretación dada por el Tribunal Constitucional y el Tribunal Supremo en numerosas sentencias. Y además, el modelo de inmersión desoye las reservas expresadas por numerosos organismos internacionales, como la ONU o el Consejo de Europa. No en vano la UNESCO siempre ha sostenido que la lengua materna constituye el medio ideal para enseñar a un niño-

Por último, pero no menos importante, como consecuencia de ese tipo de política nos hallamos ante un empobrecimiento cultural preocupante, que afecta al ámbito social, personal, intelectual y económico. Desde una óptica profesional, en el ámbito educativo, el monolingüismo ha supuesto una pérdida de talento por cuanto ha limitado la libre circulación de docentes procedentes de otras comunidades autónomas.

### **2) La manipulación de la Historia en la enseñanza**

En la configuración de la *escuela nacional* ha tenido un papel primordial la enseñanza de la Historia. Ésta ha sido utilizada y deformada ideológicamente

para promover sentimientos contrarios a la realidad cultural, social y política española.

El nacionalismo ha actuado en este sentido de una manera sistemática, aplicando conceptos como “nación”, “libertades” y “derechos” a realidades históricas que nada tienen que ver con las ideas que hoy asociamos a dichos conceptos. Se afirma, por ejemplo, que en 1714 se produjo la supresión de “las libertades nacionales”, y que esa derrota impidió el desarrollo económico, cultural y social de la Cataluña posterior, aseveraciones contrarias a todas las evidencias reconocidas por acreditados autores.

En definitiva, la historia, la geografía -y, en menor medida, el resto de materias-, así como el propio entorno escolar se han contagiado de una visión nacionalista. El uso partidario de esos elementos pretende generar en el conjunto de la población escolar, y en sus propios agentes, actitudes favorables a la separación de Cataluña del resto de España.

### **En conclusión**

La tensión separatista de los últimos años ha puesto de manifiesto que las políticas educativas han perseguido un propósito nacionalizador de las nuevas generaciones, con fines eminentemente políticos. La polarización de la sociedad catalana exige recuperar dos principios que jamás se deberían haber abandonado: la necesidad de una escuela ideológicamente plural que respete la diversidad interna catalana y el carácter vehicular de las lenguas oficiales (catalán, castellano y aranés) y de la lengua extranjera que se considere conveniente.

El fracaso del proyecto separatista nos abre la oportunidad en los próximos tiempos de construir un consenso nuevo sobre estos dos principios básicos. Con este ánimo, emplazamos a todas las fuerzas políticas, sociales y educativas a trabajar por una escuela plural, imprescindible para avanzar hacia una Cataluña de todos.

En la misma medida, también reclamamos del conjunto de las instituciones españolas que asuman y potencien el respeto a la realidad plural catalana dentro del sistema educativo español.

En Barcelona, a 28 de noviembre de 2015